

BADALONA: A principios del año próximo, cinco nuevos grupos de E.G.B.

Se podrá disponer de 3.150 nuevas plazas

Con un notable retraso sobre el proyecto inicial, a principios del próximo año quedarán terminadas las obras de construcción de cinco grupos escolares de Enseñanza General Básica, que el Ministerio de Educación y Ciencia construye en Badalona. Cada uno de los grupos —totalmente iguales— tendrá 16 aulas, una pista polideportiva y una de recreo y podrá albergar 630 alumnos. En total, pues, la puesta en marcha de los cinco grupos escolares supondrá disponer de tres mil ciento cincuenta nuevas plazas escolares. La ubicación de los grupos ha quedado distribuida geográficamente del siguiente modo: 3 grupos en la zona denominada «Can Ruti», a unos cuatro kilómetros al norte del centro de la ciudad; uno, en el barrio de San Antonio de Llefià (calle Europa); y otro, en la zona de viviendas del Congreso-San Roque.

ser construidos en «Can Ruti», lográndose que dos de ellos fueran construidos en solares situados en el interior de la ciudad. El señor Parra intentó justificar este hecho indicando que en el casco urbano no se encuentran solares disponibles.

Incremento de los gastos

Con un cálculo de urgencia, uno de los informadores comentó el problema de circulación que ocasionará el elevado número de autocares que habrán de transportar a los niños. Los autocares, situados uno tras otro en las horas de comienzo y final de horarios, ocuparán aproximadamente un kilómetro y medio de longitud en la calzada de la carretera de Badalona a Mollet o de la de Montcada, ambas tan estrechas como para que pase tan sólo un vehículo por sentido de dirección.

De otra parte, está el aspecto de los costes sociales que ello comportará. La recogida y traslado de los alumnos representa la inversión de un tiempo por los niños que habrán de sustraerlo de su estancia en casa, de sueño, de estudio, cuando lo preferible es tener el colegio cerca del domicilio o, al menos, en el barrio. También hay que contar el coste económico que representa una flota de autocares, que aunque no lo paguen directamente los «beneficiarios» es un cargo a la colectividad. Asimismo, hay que incluir un coste económico suplementario a la enseñanza por la lejanía de los grupos escolares de los hogares: la comida.

Los grupos escolares están ya en marcha y todo está decidido. Ello no obstante, con la experiencia que se obtendrá de las situaciones creadas por todo lo expuesto, es de esperar que se estudien en lo sucesivo las ventajas e inconvenientes, ponderándolos, antes de decidir la ubicación de nuevos grupos escolares. — Manuel ARMENGOL.

La problemática del profesorado

Durante una rueda de prensa ofrecida por el teniente de alcalde de cultura a los informadores locales, ante el comentario surgido en torno a la problemática del profesorado, el señor Parra manifestó que expondría ante la delegación del Ministerio, la necesidad de que las plazas de profesorado sean cubiertas prioritariamente por aquellos que tienen ya residencia en Badalona y ciudades próximas, para tratar de evitar los desajustes producidos por los traslados de profesores de una ciudad a otra, e incluso a otras provincias y regiones.

En la misma rueda informativa se habló también de los problemas de desplazamiento y los costes sociales que ocasionará el traslado diario de casi dos mil escolares a «Can Ruti», situado —como hemos referido— a unos cuatro kilómetros del centro de la ciudad. Sobre este tema, el teniente de alcalde de cultura comentó que inicialmente los cinco grupos iban a

MIS HISTORIAS NATURALES (IX)

MIL AÑOS BAJO LA ROCA

El antiguo «cami ral» que enlazaba el Pallars Jussà con el Pallars Sobirà seguía el margen izquierdo del Noguera Pallaresa. El viajero que llegaba desde las tierras llanas del Urgel descansaba en el viejo hostal de la «Borda del Ros», se encaramaba hasta Agramantill —en el mapa Casa Gramuntel— y, soslayando los abruptos riscos que ciñen el paso de Collegats, bajaba hasta el barranco de Las Malesas, donde los monjes benedictinos de Sant Pere le proporcionaban un fugaz alivio antes de seguir por Pujol hasta Gerri. Imaginó que el viajero guardaría de este viaje un recuerdo imborrable.

Claro que en aquellos tiempos la gente tenía más arreos. Todos nosotros somos hijos de hambres y mujeres portadoras de genes macizos: los entecos morían prematuros. La ley de la selección natural funcionaba entonces de maravilla. Sólo situándonos en el contexto montaraz de la época puede imaginarse el establecimiento de un monasterio en el barranco de Las Malesas, uno de los lugares más inhóspitos y salvajes de esta ingrata geografía pallaresa. Pero una cosa es establecerse y otra perdurar.

y al fin descubrir la cueva dentro de la cual se alzan los derruidos muros del cenobio.

Porque Sant Pere de les Maleses fue construido aprovechando la cavidad de una enorme cueva natural. De la iglesia consagrada en el 988 quedan los dos ábsides, uno grande y otro chico —que la cornisa de la espelunca no daba para más—, un trozo de lienzo y el arranque de los muretes que dividieron la hostería, el hospital y las celdas de los monjes. Que todo eso arrojaba la roca a lo largo de no más de treinta metros, por siete y medio de anchura. La iglesia estuvo cubierta con bóveda de medio cañón, según convenía a la dignidad del lugar. Las otras dependencias se encastraban directamente en la piedra, donde aún se advierten los cuadrados agujeros, soporte de la viguería, y la larga ranura que servía de encaje al tejado de pizarra.

La roca de la cueva tiene un color claro en la parte dedicada a iglesia y un color oscuro, tiznado por el hollín de teas y lumbres, en la porción dedicada a vivienda.

Las obras de misericordia

Sillares y dovelas andan por los suelos: sólo una puerta con arco de medio punto queda en pie cubierta por la maleza. Del Pantocrator y los cuatro ángeles que adornaban los ábsides, y que todavía vio Puig i Cadafalch a principios de este siglo, no queda absolutamente nada. Sentada en uno de los muros pienso en las extrañas vicisitudes de este cenobio milenario. Aquí se albergaron obispos y condes, aquí los monjes cantaron antífonas y salmos. Aquí dieron de comer al hambriento, alivio al enfermo, posada al peregrino, fosa a los muertos. Un fraile arquitecto dibujó los planos del puente atrevidísimo que, según dicen, cruzaba el Noguera frente a Esgluga y Solduga. Y quizás otro fraile pendolista ducho en latines, copiara al abrigo de esta roca las etimologías de San Isidoro, el De rerum natura o el último Aristóteles. Se pondría junto a esta ventana, para tener más luz.

Pienso yo que, a fin de cuentas, la vida no había de ser tan mala en este perdido callejón de mundo. El murmullo del agua llega enredado con el de las hojas del lentisco. El romero y el espliego mezclan sus perfumes poderosos. La paloma torcaz se alza con gran batir de alas y arriba, sobre los peñascos, planean las águilas. Se me ocurre de pronto:

—¿Por qué no nos quedamos aquí? Cura ya tenemos...

Un reparto quimérico

Mossen Ignacio, que está sentado en el murete de enfrente, sonríe mientras va pegando chupadas a la eterna colilla de su faria. Sonríe y no contesta. Los primos de Bochaca de Gerri se reparten en seguida la tarea: él se dedicaría a la reconstrucción, ella a la intendencia. Mi hijo Pablo se ofrece para organizar el cultivo de la tierra; en los ratos libres inventaría sistemas de riego, alumbrado y otras cosas que ya se le irían ocurriendo. Y yo, ¿qué haría?

Yo, queridos del alma, cortaría plumas de ganso bien afiladas, mezclaría un poco de este hollín con agua y goma arábiga, me sentaría como el fraile junto a la ventana y, en blandos pergaminos, escribiría loores en honor de la Virgen, de San Pedro y San Vicente. Los escribiría en versos alejandrinos, que se arrastran como largas colas enjabonadas y son como las cerezas: detrás de la primera salen todas a barullo. También podría falsificar cartularios que certificaran ricas donaciones del mismísimo Carlomagno con el mismo primor que los benedictinos de Gerri: así aumentaría la gloria de la casa. Envasaría mermeladas, decantaría ratafías y, si con todo no os parece suficiente, pintaría ángeles por las paredes y recogería hierbas milagreras para emplastos y tisanas. ¿Qué más me podéis pedir?

—Que me pases la bota, Castelar.

Desde que lee al Forges, este hijo mío se está poniendo imposible. Afirimo.

María Dolores SERRANO

Las preguntas extravagantes

Lo milagroso del monasterio de Sant Pere de les Maleses es que su vida fue larga y plétórica. Fundado en el 860 por Attilo, abad del convento de Sant Vicens d'Oveix, se instaló una pequeña comunidad compuesta por los monjes Centoll, Martí, Dodó, Ampió, Novell y el clérigo Eneoc. Preciosos nombres.

Dieciocho años más tarde ambos monasterios —el de Sant Vicens y el de Sant Pere— se fusionaron y, a partir de este momento, empiezan a llover las donaciones. En el 973 el conde Ramón hace entrega al pequeño cenobio de los pueblos de Sosis y Claverol, «con todos sus hombres, mujeres y términos». Poco después, el mismo conde les restituye la parroquia de Esgluga de Teodora y el castillo de Odesa, también con sus términos y gentío. Donaciones tan importantes permiten al abad Isarn reconstruir la iglesia, que fue consagrada el 31 de enero del año 988. A finales del XI la abadía de Guerri, que iniciaba el despegue hacia su máxima prosperidad, se anexiona el convento de Les Maleses en calidad de priorato. Situación que persistió —escribe Antoni Pladevall en «Els monestirs catalans»— hasta el año 1592 «en que fue secularizado y quedó un sólo presbítero» sometido al rector de la parroquia de Montsó.

Este rector de Montsó, con ocasión del gran «aplec» que se celebrara en Les Maleses el primer día de agosto, festividad de San Pedro «ad vincula», cobraba a principios del siglo pasado «una dobla de quatre, un pa i un palpis». Busco en el diccionario la palabra palpis y encuentro como traducción «mollido, morcillo». Paso al diccionario de sinónimos. Busco mollido y encuentro morcillo. Busco morcillo y encuentro mollido. Estoy en un punto muerto, tan muerto como Sant Pere de les Maleses.

Agotados mis recursos, se me ocurre telefonear al doctor Pla, de La Pobla de Segur. El doctor Pla tampoco lo sabe, pero está visitando a una abuela y le pasa la consulta. Oigo por teléfono:

- Padrina, qué es un palpis?
- Donques és una cuixa o una espatlla de corder.
- I una dobla de quatre?
- Mitja unça, que son vuit duros de plata.

La padrina añade que, con ocho duros de plata se podía comprar en sus tiempos una buena finca. Parece que la padrina se está divirtiendo horrores con estas preguntas que deben antojarseles, cuando menos, extravagantes. Pero yo pienso que es ésta una linda manera de vivificar la historia.

Un monasterio dentro de una cueva

Otra manera es buscar el viejo senderillo que conduce hasta el barranco de Les Maleses, trepar por él alrededor de una hora, mojarte los pies a modo, meterte entre zarzas y bojes, arañarte las manos, perder la pista

DON CICUTA VUELVE A TELEVISION



Después de dos años sin aparecer en la pequeña pantalla, el famoso personaje Don Cicuta, encarnado por el actor Valentín Tornos vuelve a Televisión de «la mano» de «Sol-Thermic, S. A.», contratado para explicar al público las ventajas de su nuevo difusor de calefacción. La fotografía recoge el momento de la firma del correspondiente contrato entre el actor Valentín Tornos, con su caracterización de Don Cicuta, y los directivos de «Sol-Thermic, S. A.», don Angel García Wolgeschaffen y don José María Valcabado. — R.

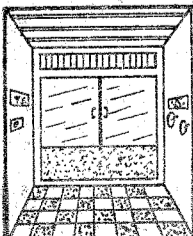
TURISMO

Carrera de técnico en empresas turísticas
(título oficial)

Por disposición oficial en las EMPRESAS TURISTICAS PRIVADAS en que reglamentariamente se exija la existencia de un Director (Hoteles, Agencias de Viajes, Agencias de Información Turística, Apartamentos, Campings, Centros de vacaciones, etc.) éste deberá hallarse en posesión del correspondiente Título de Técnico de Empresa Turística

ESCUELA DE TURISMO WELTHON

Aribau, 324, Barcelona. Teléfono 217-81-11



¡TRANSFORME SU GALERIA!
PAGANDO EN COMODOS PLAZOS
EPICER

SALES Y FERRER, 37
TELEFONOS 255 54 66-241 21 40-BARCELONA

GANDESA: Sería deseable la creación de complejos agropecuarios en diversos valles

Tras proceder a una completa infraestructura, beneficiarían notablemente a la comarca

Nuestro país ha pasado, en los últimos 20 años, de ser una nación exportadora a ser importadora de productos agrícolas. No sabemos dónde colocar nuestra producción de vino, aceite o almendras, y debemos importar maíz, soja y azúcar. Asimismo importamos productos ganaderos —vacuno, porcino y avícola— y sus derivados, como leche y queso.

Bajas cotizaciones

Concretamente en la Terra Alta, comarca declarada de acción especial, deprimida y desfasada en comparación de la brillante pujanza de las comarcas tarraconenses del litoral, se comentan mucho estos problemas agrícolas. Y es lógico, porque nuestros vinos no se venden o se pagan a menos del coste de cultivo; el aceite de oliva está paralizado y su cotización ha descendido hasta 30 pesetas kilo, y las almendras están almacenadas por falta de compradores.

Diversas soluciones

A quienes con profundidad analizamos este problema nos preocupa seriamente y buscamos salidas. Algunas ya las hemos referido en otras ocasiones, como la concentración parcelaria que, dicho sea de paso, no es aceptada generalmente como la medida ideal, y otras nuevas que serían viables si el Ministerio de Agricultura prestara más apoyo. Se trataría de la creación de unos complejos agropecuarios en valles como Vora Vall, Vall Major, Vall de Xitco, muy ricos en aguas subterráneas.

Apoyo de la Administración

Para llevar a cabo este proyecto sería necesario electrificar los valles, crear pozos artesianos y construir las granjas en sus márgenes no cultivadas. El maíz y la soja deberían ser los cultivos de los bancales para la nutrición de los animales, aparte de emplear otros subproductos de la vid o el olivo ahora no utilizados, con las debidas transformaciones o sin ellas. Los mismos agricultores podrían cultivar,

a base de riegos, una parte importante del suministro, reduciendo así los costes de producción. Las granjas podrían ser de ganado porcino, vacuno, avícola e incluso lanar, para cuya promoción en la comarca está muy interesado el IRYDA. Para todo ello son precisas buenas ayudas de la Administración, que serían beneficiosas para el desarrollo de la comarca y para la misma economía nacional. — M. D'ARTO.

ARBUCIAS: Incendio provocado en un bar

El siniestro fue sofocado rápidamente por los dueños

Debido a la rápida intervención de los mismos propietarios, ha podido ser sofocado en los primeros momentos el incendio que unos desconocidos provocaron en el bar Nuevo Preta, ubicado en la plaza de la Iglesia, confluencia con la calle Prado. Don Esteban Vilamala Clos al oír ruidos extraños debajo de su habitación, donde se halla el establecimiento, decidió averiguar juntamente con su esposa lo que, a las 4 de la madrugada, ocurría. Cuál fue su sorpresa al averiguar que las puertas del bar ardían. Fueron hallados unos trapos mojados con gasolina y, por las investigaciones efectuadas, parece que a la citada hora unos vecinos oyeron salir, velozmente, un coche de las inmediaciones de la plaza. Se ignoran, de momento, los motivos que han concurrido para la provocación del siniestro. La Guardia Civil realiza las gestiones necesarias para llegar al descubrimiento del autor o autores del atentado. — Enrique CASALS GINESTA.

SAN ESTEBAN DE PALAUTORDERA: Vandálico atentado en unas excavaciones

Ha sido parcialmente destruido un antiguo horno de cerámica

En San Esteban de Palautordera se ha producido un atentado cultural que ha afectado gravemente a un pequeño monumento arqueológico que acababa de ser descubierto y en el que se efectuaban investigaciones.

El grupo local de la Asociación de Amigos de los Castillos lo constituyen unos cuarenta muchachos y muchachas que desarrollan una importante labor de carácter histórico y artístico. Su principal actividad durante este verano ha sido la exploración arqueológica de la montaña en que se asienta el castillo de Montclús, cuya ladera está ocupada por un extenso poblado ibérico.

Curioso hallazgo

El primer resultado ha sido el descubrimiento de un curioso hornó antiguo para cerámica. Está formado por dos cámaras superpuestas, de unos dos metros de anchura. En la cámara inferior se colocaba el fuego y en la superior las piezas que habían de ser cocidas. El fuego pasaba de la cámara inferior a la superior a través de treinta pequeñas chimeneas, cada una de las cuales estaba subdividida en cuatro orificios mediante una pieza de ladrillo en forma de cruz. Estas chimeneas han sido destruidas por individuos desconocidos, a golpe de pico, dejando solamente cinco de ellas más o menos intactas.

Ya con anterioridad, manos desconocidas habían hecho desaparecer el cartel en el que se hacía constar que se trataba de trabajos de excavación autorizados por el Patrimonio Artístico.

La Guardia Civil del puesto de San Celoni, ante quien se presentó inmediatamente la denuncia, realiza las pesquisas oportunas para identificar al autor o autores del vandálico hecho. — L. V.

Contenga su hernia

con el moderno aparato HERNIUS AUTOMATICO, minúsculo, cómodo y sin tirantes, que se lleva sin notarse. Bajo prescripción facultativa. (C. P. S. 1389)
GABINETE ORTOPEDICO HERNIUS. 34, Rbla. Cataluña, 34, pral.